



## PUEBLOS CON TREN

# REDONDELA

## LA VILLA DE LOS VIADUCTOS

La nueva estación de ferrocarril se alza cerca del final de la ría de Vigo, en el estuario que forma la desembocadura de los ríos Alvedosa y Maceiras, con la famosa isla de San Simón en el centro, la misma que atacara el corsario inglés Drake. La estación de Redondela es, pues, un excelente mirador sobre los esplendores espejeantes de la ría, que tiene su buena flota de bajura y produce óptimas cantidades de almeja, berberecho y navaja.

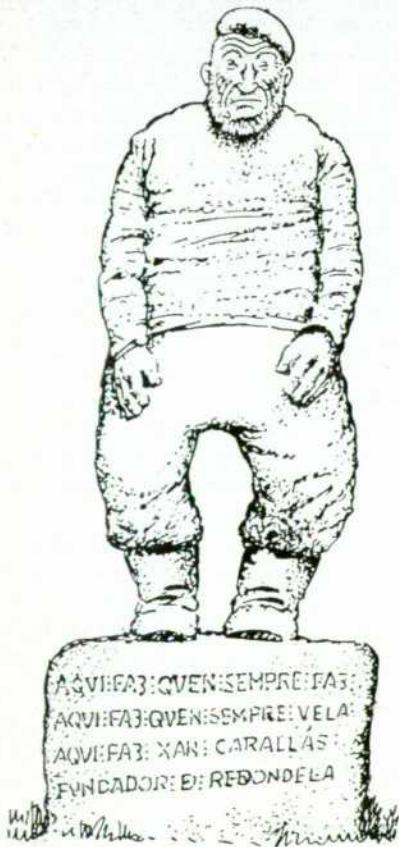
La llamada "villa de los viaductos" es paso obligado por ferrocarril —y carretera— para los viajeros entre las dos más importantes urbes de la provincia. Trafica en hierro, harina y materiales de construcción y saca a diario de ocho a diez vagones de madera de pino. Redondela —grandes camiones, centro ferroviario de Galicia— se halla dominada por los viaductos, sobre todo el viaducto viejo y en desuso de la línea Madrid-Vigo, impresionante con su altura de 33 metros y gallardo dentro de su anacronismo. A la fama del viaducto —netamente ferroviaria—, hay que sumar también

el prestigio gastronómico de sus nécoras y chocos, que se sirven en su tinta o en empanada.

Una tradición antigua habla de que Redondela fue fundada por **Xan Carallás**, prototipo de la raza, fruto de los amores de Baco nada menos que con una ninfa. **Xan Carallás** era un honrado marinero, socarrón y dado al buen yantar. Ahora los redondelanos, que han instituido la Orden de **Xan Carallás**, le rinden culto pagano ante una mesa bien servida.

Entre los monumentos de Redondela figura el monasterio de Religiosas Canonisas Justinianas, fundado en 1554. Estas monjas justinianas preparaban exquisitas confituras. Posee además Redondela ermitas, miradores y pazos de interés, aunque lo más atractivo para el viajero apresurado sea, de momento, la atmosfera del pueblo, con sus calles estrechas y empinadas, sus casas viejas y abigarradas, su aire húmedo y su piedra excepcionalmente comida por los verdines de la lluvia y los musgos de la Historia. ■ E. T. Fotos: MAN.





Xan Carallás, legendario y humorístico